2e Manifeste du Groupe de Seville.

A los trabajadores, a los dirigentes y a la opinión en general

Trabajadores:

Nuevamente surgen las luchas enconadas y fratricidas entre vosotros. De nuevo observamos —los que ansiamos de veras os estrecheis todos en uno—que los dirigentes de la C. N. del T. y de la U. L. de S., para justificar su reprobable actitud a la vista de todos, lanzan a los cuatro vientos papeluchos que más parecen redactados por organismos enfermos que por hombres consclentes de su responsabilidad ante el Proletariado.

No quieren convencerse de que las rivalidades de unos y de otros es el producto de una mala interpretación de táctica, y no tal o cual manejo de la burguesía.

Porque si ciertamente existieran (como ellos dicen que existen) dirigentes comprados al objeto de mantener viva la contienda, nadie más indicado que los dirigentes de uno y otro organismo para dilucidar cuestiones de tal trascendencia.

Porque hacer plataforma de defensa de los trabajadores, que sólo aspiran a mejorar sus medios de existencia, es incurrir en delitos tan graves como los en que incurrieron los mencheviques rusos en el año 1905 y como los socialistas en el 1914 y el 13 de diciembre de 1930; y si tanto huyen a esto—como dicen —los sedicentes revolucionarios, deben saber que, antes que sacrificar a los trabajadores y sus intereses, se impone el sacrificio de las conveniencias personalistas o ideológicas, ya que esta última puede ser transitoria, y no eterna como la primera.

Así, pues, que, siendo la Unión Local parte culpable de la división obrera, proponemos nosotros que, antes de permitir que los trabajadores se devoren entre sí, se sacrifiquen algún tiempo los dirigentes y digan a los trabajadores: «Reconocemos nuestro error, id a la Confederación, trabajadores, que es vuestro baluarte sindical, y confiad en que muy pronto nos encontraremos allí».

Pero si esto no se lo decís a los trabajadores tened presente que a vosotros os alcanzarán las salpicaduras de esa sangre de que haceis mención en vuestro Manifiesto, y que no es de nadie más que de los mismos trabajadores.

Haced el frente único en la base de la Confederación: si no, recaiga la repulsa y el odio de la clase trabajadora en los dirigentes de ambos organismos; que nosotros, libres estamos de esa sentencia indicándoles a todos cuál es el camino directo al frente único.

Trabajadores: ¡Viva el frente único en la base de la C. N. T.!

¡Viva la Internacional Comunista de izquierda!

Por la Oposición Comunista Española,

El Comité Local